



Los estilos de aprendizaje: elemento esencial en la planificación y diseño de clases de inglés virtuales

Learning styles: an essential element for
planning and designing virtual English
courses.

*Azahalia Berenice Santana Pool*¹

*María Isolda Vermont Ricalde*²

Recibido: el 1° de julio de 2019
Aprobado: el 1° de agosto de 2020

Resumen

existe la creencia de que los métodos de enseñanza empleados en la educación presencial podrían funcionar de la misma manera en la modalidad virtual. Esto en realidad, no es así; existen diferencias entre ambas modalidades en términos de interacción y materiales didácticos, que se deben tomar en cuenta en el momento de la toma de decisiones durante la planeación.

Palabras claves: planeación educativa, estilos de aprendizaje, cursos virtuales, enseñanza del inglés, Covid 19.

¹ Estudiante de la Maestría en Innovación Educativa. Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: azahalia.sant@gmail.com

² Maestra en enseñanza del inglés por la Universidad de Aston, Reino Unido. Tutora y profesora de la Licenciatura en Enseñanza del Idioma Inglés de la Facultad de Educación, de la Universidad Autónoma de Yucatán con experiencia docente de 30 años. Su línea de investigación es la enseñanza y aprendizaje del inglés y formación de profesores de inglés como lengua extranjera. Correo electrónico: vricalde@correo.uady.mx

Abstract

There is a belief that face to face teaching methods can function in the same way when applied to virtual learning. This is not the case; there are differences between these two modes of teaching, in terms of interaction and learning materials, that should be taken into account during the planning stage.

Key Words. *Education planning; learning styles, virtual courses, English teaching, Covid-19*

Introducción

La planificación es más que una serie de pasos a seguir para lograr un objetivo; no basta, por ejemplo, con crear una lista de actividades que se espera a ser cumplida en un determinado tiempo. Planificar es más una toma de decisiones en la que se deben considerar diversos aspectos tanto del entorno como de quienes participan. En el caso del ámbito educativo, está la planificación didáctica, la cual implica una reflexión del antes,

durante y después del proceso de enseñanza-aprendizaje. Tal como la describe Amaro de Chacín (2011), la planeación didáctica es “una serie de acciones relacionadas con el diagnóstico del contexto en el cual se lleva a cabo, la toma de decisiones, el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje y la evaluación de los resultados...” (p. 131)

En la actualidad, se está viviendo una situación de contingencia sanitaria a nivel internacional debido a una enfermedad causada por el



Extrañando jugar contigo de José Eduardo Segura Yah



Coronavirus, denominada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como COVID-19. Ante tal escenario, algunas instituciones educativas se han visto obligadas a llevar sus cursos presenciales a la modalidad virtual por lo que es necesario que los docentes realicen cambios en sus planeaciones y así logren adaptarse a las características de dicho contexto. Como parte de esta modificación, es conveniente analizar los factores y elementos que se deben considerar con el fin de lograr los aprendizajes esperados y el desarrollo óptimo de las habilidades cognitivas, afectivas y sociales de los discentes.

Como se mencionó anteriormente, uno de los momentos de la planificación es el diagnóstico del contexto, el cual abarca, entre otros aspectos, las características de los estudiantes-participantes. Este ensayo se enfoca en un elemento relacionado con estos últimos y tiene que ver con la forma en cómo aprenden, influenciada por sus preferencias en cuanto a la estructuración y organización de información y conocimientos nuevos. El objetivo de este trabajo será, entonces, describir la importancia de considerar los estilos de aprendizaje (EA) en la planificación y diseño de cursos de inglés en un entorno virtual.

Díaz y Cartnal (1999) expresan que existe la creencia de que los métodos de enseñanza empleados en la educación presencial podrían funcionar de la misma manera en la modalidad virtual. Esto en realidad, no es así; existen diferencias entre ambas modalidades en términos de interacción y materiales didácticos, por mencionar algunos, que se deben tomar en cuenta en el momento de la toma de decisiones durante la planeación. Por un lado, Elsageyer (2020) explica que para el diseño de los cursos a distancia se deben considerar, además de los factores tecnológicos, otros aspectos como el pedagógico y el humano. Asimismo, Gómez Gallardo y Macedo Buleje (2011) afirman que uno de los retos de la pedagogía virtual es buscar estrategias de colaboración y participación entre diferentes grupos de aprendizaje. De estos autores se rescata la pertinencia de considerar y crear estrategias para atender la diversidad de características individuales de los discentes, lo que ellos refieren como aspecto humano y diferentes grupos de aprendizaje. En este trabajo se analizan algunas definiciones de EA así como su importancia en el aprendizaje y adquisición de una segunda lengua. Posteriormente, se describen aquellos estilos que son los más favorecidos

en la educación virtual además de su relevancia en esta modalidad de enseñanza-aprendizaje. Por último, se proporcionan una serie de recomendaciones relacionadas con la aplicación de los EA en las clases de inglés virtuales.

Estilos de aprendizaje

El estudio de los EA inició hace poco más de 90 años y muchos han sido los esfuerzos por construir una definición exacta de los mismos (Pantoja Ospina et al., 2013) pues una cantidad considerable de factores intervienen en la formación y desarrollo de las maneras en cómo los individuos absorben y transforman la información en aprendizajes nuevos. En este apartado se brindarán algunas definiciones que evidentemente comparten rasgos en común lo cual permitirá elaborar una concepción global de los EA.

Por un lado, Kindelán Echevarría (1994), basándose en el trabajo de Kolb (1984), describe los EA como “atributos, preferencias o estrategias, habituales y relativamente estables, utilizadas por cada sujeto para organizar y procesar la información necesaria para resolver problemas” (p. 138). Asimismo, Velasco (1996, citado en Pantoja Ospina et al., 2013) los define como una variedad de características: biológicas, sociales,

motivacionales y ambientales que las personas van desarrollando con respecto a conocimientos nuevos y la manera en cómo los procesan y retienen; a partir de todo esto, sus preferencias de aprendizaje se irán definiendo.

En opinión de Pantoja Ospina et al. (2013), quienes llevaron a cabo una revisión de los distintos modelos de EA, la definición más aceptada en los estudios sobre esta variable de investigación es la de Keefe y Thompson (1987), los cuales la describen como el conjunto de rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que ayudan a entender la manera en cómo los individuos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

A través de estas definiciones es posible comprender qué elementos y aspectos del entorno intervienen en las preferencias y estrategias de aprendizaje de los individuos. Ahora bien, si se tiene la intención de considerar esta diversidad de estilos como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario tomar en cuenta lo siguiente: a) los EA, si bien son relativamente estables, presentan cambios y evolucionan de acuerdo con la edad y otros factores del entorno; por lo tanto, se puede desarrollar más de un estilo con el transcurso del tiempo



Noche de Kindle de Melissa
Jazmín Cantú Davila

(Revilla, 1998, citado en Cazau, 2004; Loaiza Villalba y Guevara Henao, 2012; Pantoja Ospina et al., 2013); b) no se recomienda clasificar a los estudiantes de acuerdo con sus EA (Cazau, 2004) y limitarse a asignarles actividades y ejercicios que correspondan a sus preferencias, pues como ya se mencionó en el punto anterior, los estilos están en constante cambio y son susceptibles a mejorarse.

Por lo anterior, es conveniente estar conscientes de las decisiones que se tomarán con respecto a la planificación de una clase en un ambiente no presencial, pues ciertos estilos se verán favorecidos por las características de este contexto y otros

necesitarán de más atención y apoyo. Algunos autores nos brindan ciertas pautas para enfrentar esta situación, las cuales se describirán con más detalle en la siguiente sección.

Los estilos de aprendizaje en la educación virtual

Entre los estudiantes de un aula de clase, ya sea en la modalidad presencial o virtual, existe una diversidad de perfiles en cuanto a habilidades cognitivas, preferencias de aprendizaje y la forma en como absorben y retienen la información, sin dejar a un lado las características sociodemográficas. Por lo tanto, el método de enseñanza que se elija para el proceso didáctico favorecerá



Ven a casa, de Mauricio flores

a unos perfiles más que a otros si no se es consciente de esta diversidad. De esta manera, algunos autores recomiendan que los docentes primero deben llevar a cabo un reconocimiento de la variedad de EA entre la población de estudiantes para así después modificar o adaptar sus estrategias de enseñanza lo cual ayudará al proceso de aprendizaje (Blackmore, 1996; Sarasin, 1998, citados en Diaz y Cartnal, 1999).

En cuanto a la educación virtual, la interacción y comunicación entre docente-alumno, y alumno-alumno es distinta, pues se lleva a cabo a través de un dispositivo tecnológico (smartphone, laptop, computadora) y en espacios diferentes (foro, chat,

videollamada), lo cual de cierta manera pudiera ocasionar un sentido de aislamiento (Diaz y Cartnal, 1999). Respecto a estas características de la modalidad virtual relacionadas con las escasas oportunidades de interacción y conectividad social debido a la asincronía en el espacio y tiempo, Elsageyer (2020) advierte que pueden surgir consecuencias negativas tales como la pérdida de motivación y el abandono escolar.

Otra de las cuestiones que se presentan en la modalidad virtual, y que no es ajena a las clases presenciales, es la disparidad entre el método de enseñanza y la diversidad de EA de los discentes en un mismo grupo. Esto está conectado con lo mencionado



al principio de esta sección, ya que al no darse un reconocimiento de las características individuales de los estudiantes relacionadas con sus preferencias de aprendizaje, el profesor o facilitador opta por un cierto método de enseñanza o diseño instruccional que no favorezca esta diversidad de estilos en la población estudiantil, lo que ocasiona reacciones negativas en los estudiantes como estrés y frustración (Smith y Renzulli, 1984, citados en Felder y Henriques, 1995).

De esta manera se destacan tres características en la educación virtual las cuales merecen un tiempo de reflexión por parte del profesor con la finalidad de buscar las estrategias adecuadas durante el proceso de planificación:

- a) La falta de reconocimiento de la diversidad de EA de los estudiantes.
- b) Poca interacción y conectividad social, además de la falta de comunicación asertiva, lo que puede ocasionar un sentido de aislamiento.
- c) Disparidad entre las estrategias y métodos de enseñanza del profesor y los EA de los estudiantes.

En el primer caso, una forma de conocer los EA es a través de un cuestionario o inventario que se aplica a los alumnos al principio del curso. Existe una diversidad de instrumentos que han sido elaborados

con base en modelos específicos y clasificaciones de los EA: el Inventario de estilos de aprendizaje de Kolb, el de Felder y Silverman, el de Canfield y el de Grasha-Reichmann (Kindelán Echevarría, 1994; Loaiza Villalba y Guevara Henao., 2012; Diaz y Cartnal, 1994), por mencionar algunos. Sin embargo, Diaz y Cartnal señalan que los dos últimos son más adecuados para la educación virtual debido a sus características relacionadas con el análisis de las condiciones del ambiente de aprendizaje y del aspecto social, respectivamente.

En cuanto a la segunda característica, es necesario crear oportunidades y espacios de intercomunicación entre los participantes, ya sea de forma síncrona o asíncrona, con el fin de construir un sentido de pertenencia, pues en el caso contrario, es posible que surjan consecuencias desfavorables en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como ya se describió anteriormente. Al incluir actividades que impliquen interconectividad y comunicación entre los participantes, por ejemplo a través de un foro de discusión o una sesión síncrona, se favorece también el trabajo colaborativo, el cual es una pieza clave en la funcionalidad de la educación virtual (Elsageyer, 2020). Para lo anterior, se requiere estar consciente de la variedad de EA que

imperan en el grupo participante, tal como lo demuestran Kuo et al. (2015) en su estudio sobre el trabajo colaborativo a través de la formación de grupos basados en los EA de los estudiantes. En este trabajo encontraron que al agrupar a los alumnos homogéneamente de acuerdo con sus estilos (*acomodador* y *convergente*, específicamente) estos obtenían un mejor rendimiento académico y una comunicación más asertiva comparados con los grupos heterogéneos.

Por último, existe evidencia de que al adaptar las estrategias de enseñanza por parte del docente a los EA de los discentes mejora el logro académico y la actitud hacia el aprendizaje (Mitchell, 2000, citado en Shaw, 2012; Lindsay, 1999, citado en Moenikia y Zahed-Babelan., 2010). Por lo tanto, es necesario planear y elaborar un diseño instruccional flexible y con una variedad de recursos y materiales didácticos de tal manera que brinde un aprendizaje personalizado, satisfaciendo la diversidad de preferencias y características propias de cada uno de los EA. No obstante, como sugiere Moenikia y Zahed-Babelan, planear actividades cuyos objetivos no correspondan con los estilos presentes en el grupo de clase es también valioso pues permite a los alumnos aprender a

aprender usando otras estrategias y desarrollar habilidades en otras áreas. Por ejemplo, si se asigna un ejercicio en equipos, este ayudará a potenciar la habilidad interpersonal de los estudiantes con un estilo independiente. Por el contrario, los trabajos individuales permitirán a los estudiantes con un estilo más dependiente desarrollar su capacidad de reflexión.

Por lo tanto, la finalidad de incluir y considerar los EA en la planeación y diseño de cursos virtuales es crear oportunidades y espacios en los que se atiendan las necesidades de aprendizaje propias del grupo y que permitan potenciar sus habilidades individuales.

Los estilos de aprendizaje en la enseñanza de inglés

Teniendo como punto de partida la relevancia del reconocimiento de los estilos de aprendizaje (EA) entre otras consideraciones para la educación virtual, ahora se da lugar a la implicación de este constructo en el aprendizaje de una segunda lengua (L2). Para fines de este ensayo, se abordará específicamente el idioma inglés debido a su carácter internacional en este mundo globalizado, el cual a su vez, como señalan Loaiza Villalba y Galindo Martínez (2014), demanda ciertas



aptitudes y capacidades de los ciudadanos, entre ellas, desarrollar la competencia bilingüe.

El conocer y ser capaces de analizar aquellos elementos que intervienen en la adquisición de una L2 no ha sido tarea fácil para los involucrados en la enseñanza de lenguas. Por un lado, Ellis (1985, citado en Kindelán Echevarría, 1994), respecto a las diferencias individuales, hace mención de factores personales (características idiosincráticas) y generales (edad, aptitud, estilo cognitivo, motivación y personalidad). Este autor advierte que ambos tipos de factores impactan en el nivel de competencia de una segunda lengua. De igual modo, Skehan (1989, citado en Loaiza Villalba y Galindo Martínez, 2014) hace referencia a estas diferencias entre individuos como “áreas principales en las que difieren los aprendices de lengua, áreas tales como la aptitud lingüística, la motivación, el estilo cognitivo y el control individual sobre el aprendizaje” (p. 1). Por tanto, son estas concepciones las que dan paso al interés por parte de investigadores, académicos y lingüistas sobre la relación de los EA de los discentes con su desempeño en el aprendizaje de una L2.

Moenikia y Zahed-Babelan (2010), en su estudio sobre el rol de los EA

en el aprendizaje de una L2 entre estudiantes de educación a distancia, sugieren que los primeros, junto con las estrategias de aprendizaje, están entre los elementos más importantes que interfieren en el desarrollo de habilidades en una L2. En este mismo estudio encontraron que los estudiantes con EA *auditivo y social* se desempeñaron mejor en la habilidad de producción (speaking) y comprensión (listening) oral; aquellos con EA *verbal*, en escritura (writing); los que poseen EA *visual y social* obtuvieron mejores resultados en cuestión de estructura; y aquellos con EA *verbal y social*, en lectura (reading).

En otro estudio, Elsageyer (2020), citando a Cassidy y Eachus (2000), señala la relevancia de los EA no sólo en el aprendizaje de lenguas, sino en el rendimiento escolar, en general. Uno de los aspectos de su trabajo sobre los EA de los estudiantes en la modalidad virtual que vale la pena resaltar, es sobre el rol que el docente debe adquirir en un curso de idioma asistido por ordenador (CALL, por sus siglas en inglés); de esta manera, Elsageyer propone cuatro roles basándose en la clasificación de Hubbard y Levy, (2006): practicante, desarrollador, investigador, e instructor. Por lo anterior, es conveniente no sólo analizar las

características de los discentes, sino también reflexionar sobre el papel que el profesor adquiere y así irse despojando de las prácticas propias de la educación tradicional.

Para finalizar esta sección, es preciso conocer lo que algunos expertos han encontrado sobre los elementos que conforman los EA y qué factores provocan que los individuos tiendan a elegir unos estilos y no otros. Por un lado, Lozano (2009, citado en Loaiza Villalba y Guevara Henao, 2012) menciona que aspectos tales como disposición, preferencias, tendencia, patrones conductuales, habilidad, y estrategias de aprendizaje son parte de la conceptualización y lo que conlleva a la comprensión de los EA. Por otro lado, este mismo autor explica que las preferencias de los estudiantes por un estilo u otro se derivan de factores tales como la cultura, los valores, el estatus social y los grupos de referencia (Loaiza Villalba y Galindo Martínez, 2014).

Conclusión

Las concepciones descritas en la sección anterior complementadas con las definiciones abordadas al principio de este ensayo, en conjunto con los hallazgos descritos en las investigaciones hacen posible tener un panorama dinámico de lo que implica considerar los EA en la

planificación y diseño de cursos de inglés en línea. Además, dichos aportes son la base de las siguientes recomendaciones dirigidas a todos aquellos docentes interesados en obtener el máximo provecho de las diferencias individuales de sus estudiantes y con ello lograr un aprendizaje óptimo en sus clases. Así pues, es necesario:

Reconocer los EA de los estudiantes a través de un inventario o cuestionario al principio del curso. Además, es pertinente usar métodos cualitativos tales como entrevistas para comparar y enriquecer los resultados obtenidos (Aliweh, 2011).

Brindar un espacio para que los estudiantes tengan la oportunidad de conocer sus EA y así sean conscientes de las estrategias de aprendizaje que mejor se adapten en la realización de actividades y tareas del curso. Esto también les permitirá “afrentar el aprendizaje de una lengua extranjera de la manera más efectiva” (Kindelán, 2000, citada en Loaiza Villalba y Guevara Henao, 2012).

Proporcionar variedad en el contenido de la lengua, como explican Felder y Henriques (1995), presentar el idioma no sólo en su faceta formal (gramática, reglas de fonética, etcétera) sino también en su forma menos estructurada (aspectos culturales, conversaciones



informales, etcétera). Esto beneficiará a un mayor número de estudiantes con estilos de aprendizaje diferentes. Tener en cuenta que ciertos EA tienden a desempeñarse mejor en el aprendizaje de una L2 (*social, verbal, y auditivo*) mientras que a otros más les favorece la educación virtual (*visual, reflexivo, teórico*). Lo importante no es brindar más atención a aquellos estilos que son menos favorecidos en estos contextos, sino proveer diversidad en los recursos y materiales de aprendizaje; esto es posible gracias a las tecnologías de la información y comunicación, en las que el estudiante si bien puede recibir notificaciones de una aplicación para practicar un idioma hasta realizar una visita virtual a un museo en la ciudad de su preferencia.

Establecer espacios de comunicación, ya sea de manera síncrona o asíncrona, en los que los estudiantes desarrollen un sentido de pertenencia, es decir, brindarles un gran número de opciones para interactuar con sus pares y con el facilitador. Se recomienda considerar, además, que algunas de estas ocasiones de interconectividad sean de carácter obligatorio, pues aquellos alumnos con un EA *elusivo* o *independiente* podrá demostrar poco interés en participar y, al no ser parte de esta socialización, perderá la oportunidad de potenciar otras habilidades.

Es pertinente abordar las sugerencias anteriores desde una mirada crítica que permita al facilitador hacer una auto-reflexión de sus prácticas en su quehacer docente, para, de esta manera, asegurarse de atender las necesidades de sus estudiantes, entre su diversidad de estilos y las exigencias del contexto actual que surgen debido al confinamiento por la contingencia sanitaria.

Referencias

Aliweh, A. (2011). Exploring Egyptian EFL students' learning styles and satisfaction with web-based materials. *CALICO Journal*, 29(1), 81-99.

Amaro de Chacín, R. (2011). La planificación didáctica y el diseño instruccional en ambientes virtuales. *Investigación y Postgrado*, 26(2), 129-160.

Diaz, D. P. y Cartnal, R. B. (1999). Students' Learning Styles in Two Classes: Online Distance Learning and Equivalent On-Campus. *College Teaching*, 47(4), 130-135.

Elsageyer, N. (2020). *Learning Styles of Online Students in a Distance LINC Program* [Tesis doctoral, University of Ottawa]. uOttawa Research. https://ruor.uottawa.ca/bitstream/10393/40194/3/Elsageyer_Nasren_2020_thesis.pdf

Felder, R., y Henriques, E. (1995). Learning and teaching styles in foreign and second language education. *Foreign language annals*, 28(1), 21-31.

Gómez Gallardo, L. M., y Macedo Buleje, J. C. (2011). Importancia de los programas virtuales en la educación superior peruana. *Investigación Educativa*, 15(27), 113-126.

Kindelán Echevarría, M. P. (1994). Estilo y estrategias de aprendizaje de una segunda lengua en un contexto de inglés aplicado a la ciencia y tecnología. *Revista española de lingüística aplicada*, (10), 137-148.

Kuo, Y.-C., Chu, H.-C., y Huang, C.-H. (2015). A Learning Style-based Grouping Collaborative Learning Approach to Improve EFL Students' Performance in English Courses. *Educational Technology & Society*, 18(2), 284-298.

Loaiza Villalba, N., y Galindo Martínez, A. (2014). Estilos de aprendizaje de segundas lenguas y formación bilingüe consecutiva en educación primaria, secundaria y superior: hacia un estado del arte. *Lenguaje*, 42(2), 291-314.



Loaiza Villalba, N., y Guevara Henao, A. (2012). Los estilos de aprendizaje: una propuesta pedagógica para optimizar la enseñanza de las lenguas extranjeras en la licenciatura en lenguas modernas de la universidad del Quindío. *Revista de Investigaciones: Universidad del Quindío*, 23(2), 24-35.

Moenikia, M., y Zahed-Babelan., A. (2010). The role of learning styles in second language learning among distance education students. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 2(2), 1169-1173. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.03.167>

Pantoja Ospina, M. A., Duque Salazar, L. I., y Correa Meneses, J. S. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de educación*, (64), 79-105.

Shaw, R.-S. (2012). A study of the relationships among learning styles, participation types, and performance in programming language learning supported by online forums. *Computers & Education*, 58(1), 111-120. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2011.08.013>